



INFORMACIÓN SOBRE “PARVO”

- “Parvo” es la forma abreviada del desarrollo de la enfermedad causada por el parvovirus canino.
- Los perros que están más en riesgo de enfermarse son los cachorros más jóvenes.
- Cómo se contagia de “parvo”:
 - Por el contacto directo o indirecto con las heces de un perro infectado (de perro a perro, de humano contaminado a perro, de ambiente contaminado a perro).
 - El virus persiste en el ambiente durante mucho tiempo (hasta varios meses tanto adentro como afuera).
 - Los productos de limpieza comunes para el hogar no son lo suficientemente eficaces para matar el virus. Una solución atenuada de 1:30 de blanqueador mata el virus en las superficies y los exteriores (¡NO TRATE NUNCA DE NINGUNA MANERA de darle o ponerle blanqueador a un perro o cachorro!)
- Si su perro o cachorro se contagiara de “parvo”, podría:
 - Enfermarse a partir de 3 días hasta 11 días después de estar expuesto al virus.
 - Eliminar el virus antes o después de llegar a enfermarse.
 - Morir dentro de 2 a 3 días al mostrar síntomas de la enfermedad si no recibe cuidado veterinario.
- Síntomas de la enfermedad incluyen: letargia, falta de apetito, fiebre, vómitos y diarrea (con frecuencia con sangre).
- Cómo el “parvo” se desarrolla en el cuerpo (patogénesis):
 - El virus ataca mediante la división rápida celular, sobretodo en la pared intestinal y en la médula ósea (los tuétanos).
 - El daño a la pared intestinal provoca una pérdida de fluidos, desequilibrio de electrolitos y malnutrición.



INFORMACIÓN SOBRE “PARVO”

- Puede que el daño a la pared intestinal permita pasar bacterias intestinales al flujo sanguíneo (sepsis).
 - El daño a la médula ósea (los tuétanos) provoca bajos recuentos de los glóbulos blancos de la sangre.
 - Un bajo recuento de los glóbulos blancos de la sangre compromete la capacidad del sistema inmunológico para luchar contra infecciones.
 - Los pacientes se ponen gravemente enfermos y pueden morir a causa de una deshidratación grave y/o choque séptico.
- Cómo el “parvo” se diagnostica:
 - Principalmente mediante análisis de heces (en una clínica veterinaria).
 - Tal vez mediante análisis de sangre (bajo recuento de los glóbulos blancos de la sangre, detección del virus en la sangre).
- Con qué se trata el “parvo”:
 - No se trata el virus en sí. Los perros y cachorros infectados reciben solamente cuidados para aliviar los síntomas.
 - A los perros y cachorros infectados se les aísla (separa) de otros cachorros o perros adultos inmunocomprometidos (eso es, los adultos que tienen condiciones que pueden debilitar sus defensas naturales).
 - A los perros y cachorros infectados se les da:
 - Fluídos IV (intravenosos) con electrolitos.
 - Medicamentos para la náusea.
 - Medicamentos para las diarreas.
 - Antibióticos para tratar infecciones bacteriales secundarias.
 - Apoyo nutricional (por ejemplo, alimentación líquida por medio de una sonda).



INFORMACIÓN SOBRE “PARVO”

- Usted puede impedir el contagio de “Parvo” si:
 - Al comprar o adoptar su cachorro usted sabe que tanto el cachorro como la perrera y/o tienda están en buenas condiciones.
 - Tiene cautela si el cachorro u otros de su camada se ven enfermos.
 - Se asegura de comprar un cachorro o perro que venga de un lugar limpio y sanitario.
 - Limita su riesgo de estar expuesto al virus hasta que el cachorro tenga todas sus vacunas.
 - Mantiene a su cachorro en casa con perros adultos ya completamente vacunados.
 - Evita ir con su cachorro a parques para perros, tiendas para mascotas y perreras.
 - Al salir afuera se asegura que su perro vaya CON CORREA. No permita que su perro tenga acceso a las heces de otros perros.
 - VACUNE a su nuevo cachorro según los consejos del veterinario. Lo más probable es que para cachorros de seis a 16 semanas de edad, el proceso consistirá en administrar de dos a tres vacunas cada tres a cuatro semanas.